

Ruta a Galicia – Puente 23 de abril

Entre el 20 y el 23 de abril, la comunidad autónoma de Galicia, concretamente el municipio de Monforte de Lemos, acogió a más de 50 senderistas deseosos de descubrir su naturaleza, sus senderos y sus paisajes.

Comenzamos esta aventura de 4 días por la “Ruta de Cúbela”. Una ruta circular de unos 14km, desde donde seguimos un sendero muy cerca de las aguas del río Síl. En las partes altas de la ruta, podemos admirar preciosas vistas sobre el río, que sirven de telón de fondo para algunas hermosas fotografías.

Acompañados por nuestros extraordinarios guías, que compartieron con nosotros parte de sus conocimientos históricos a lo largo del camino, al tiempo que nos proporcionaron una experiencia biológica muy enriquecedora. El día no habría estado completo sin visitar el puente romano de “Ponte da Barxa”, construido en piedra sobre el río Lor y situado en el pueblo de A Ponte. Cuenta la leyenda que por el “Ponte de Barxa” pasó un rey a caballo. Aún conserva su pavimento romano.

Terminamos nuestra tarde llena de historia con una subida al castillo de Monforte de Lemos. Esta localidad gallega está considerada la capital de la región de la Ribeira Sacra. De gran importancia histórica en esta localidad, destacamos su Monasterio Benedictino y castillo, situado en lo alto de una colina y que aún conserva su Torre del Homenaje y unas ruinas que aislaban a la población de los ataques exteriores. Y fue aquí, con las vistas sobre la ciudad desde el castillo, donde terminamos nuestra aventura del primer día.

En nuestro segundo día en Galicia, subimos hasta el “Miradoiro de o Boqueiriño”, situado sobre el cañón del río Síl, que ofrece excelentes vistas panorámicas sobre el curso del río. Entre una y otra fotografía para después recordar las murallas casi verticales del valle del Síl y donde podíamos encontrar el “Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil”, en medio de la vegetación, emprendimos el camino de regreso, ya que nos esperaba la degustación de uno de los platos más típicos de la gastronomía gallega, el “Caldo Galego”. Después de haber recorrido casi 10KM, necesitábamos reponer fuerzas, porque nos esperaban más actividades.

Tras un excelente almuerzo, despegamos los pies del suelo y subimos a un catamarán para descubrir los espectaculares paisajes esculpidos por los bancales y viñedos de la Ribeira Sacra, donde se practica la viticultura en las gargantas del río Síl.

Terminamos el día en la bodega “Regina Viarum”, degustando estos vinos nacidos en los bancales del río Síl en la Ribeira Sacra.

Como a todos nos gusta la naturaleza, su verdor, sus cursos de agua, sus rocas y tantas otras cosas bellas, el tercer día nos regalaron casi 10KM de lo mejor que la naturaleza puede ofrecer. Acompañados por nuestro guía, nos llevaron a descubrir y recorrer senderos naturales inexplorados, que nos permitieron abrir caminos, escalar rocas y divertirnos en plena naturaleza.

La historia nos ha acompañado estos días, fuimos a ver un pueblo histórico, que nos llevó a la montaña donde aprendimos un poco sobre los Castro de antaño. Subimos por la colina para ver las ruinas que aún se conservan y escuchar a nuestro guía explicárnoslas.

En nuestro último día en Galicia, disfrutamos de una ruta llena de color, fruto de las numerosas flores de carqueja y otras que encontramos por el camino. Fue una ruta de baja dificultad, ya que aún nos quedaban unas horas de viaje de vuelta a Valladolid, pero no regresamos sin visitar las Bodegas Milenarias de Vilachá. Son bodegas muy antiguas, con los muros de mampostería y están cubiertas a dos aguas con un tejado de losa de pizarra. Hay cuarenta y dos bodegas. Fuimos muy bien recibidos en las antiguas bodegas de Vilachá, donde pudimos disfrutar de algunas de las delicias gastronómicas de la región y degustar su vino.

Así que terminamos nuestra estancia en Galicia con las barrigas llenas, sonrisas en la cara y el excelente buen humor que caracteriza a este grupo de personas que comparten el amor por el senderismo, y pude sentir vuestro lado más humano. Que sigáis así siempre.

Patrícia Cardoso Mendes